

EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

TEXTO CLAVE: MATEO 20:26.

ENSEÑA A TU CLASE A:

Saber: Repasar las características de la estructura organizativa y de autoridad de la iglesia que ayudan a fomentar la unidad de la iglesia.

Sentir: Cultivar actitudes de humildad, amor y sumisión servicial antes que comportamientos egoístas.

Hacer: Proponerse apoyar los esfuerzos para fomentar la unidad de la iglesia.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

I. Saber: La autoridad y la unidad

- A. ¿En qué medida el hecho de reconocer que Cristo es la cabeza de la iglesia influye en la toma de decisiones y en la autoridad de sus dirigentes humanos?
- B. ¿Por qué Jesús insistió tanto para que los dirigentes espirituales no se parecieran en nada a los del mundo romano que los rodeaba?
- C. La práctica de la disciplina eclesiástica, ¿en qué medida demuestra amor y al mismo tiempo preserva la pureza y la unidad doctrinal de la iglesia?

II. Sentir: La humildad versus el orgullo

- A. ¿Qué cualidades y actitudes de liderazgo promueven la unidad?
- B. ¿En qué sentido estas actitudes impactan en la motivación y la práctica de la disciplina eclesiástica?
- C. ¿Cómo podemos fomentar las actitudes de humildad y sumisión hacia los demás en lugar del orgullo y el comportamiento egoísta?

III. Hacer: Fomentar la unidad

- A. ¿Qué medidas debieras adoptar para ayudar a los dirigentes de la iglesia a mantener la unidad de la iglesia?
- B. ¿De qué forma puedes utilizar tus dones espirituales para edificar la iglesia y fomentar la unidad?

Resumen: Los creyentes reconocen que Cristo es la cabeza de la iglesia. Sin embargo, es fundamental que haya cierto grado de organización humana para la misión y la unidad de la iglesia. Los líderes fomentan la unidad al servir con humildad, defender la verdad, y participar en la disciplina redentora y en la organización de la iglesia para la misión.

CICLO DE APRENDIZAJE

Texto destacado: Mateo 20:25-28.

Concepto clave para el crecimiento espiritual: La estructura organizativa de la iglesia contribuye con la misión y la unidad de la iglesia cuando se honra a Cristo como la cabeza, y sus líderes demuestran amor, humildad y fidelidad en su vida.

1: ¡Motiva!

Sólo para los maestros: El concepto de los líderes que ejercen poder sobre los demás no concuerda con el modelo de autoridad que Jesús les impartió a sus discípulos. Un líder cristiano debería ser un humilde servidor. Al comenzar la lección, enfatiza el valor del liderazgo de servicio y la humildad.

Diálogo inicial: Mahatma Gandhi luchó para que la India se independizara de Gran Bretaña en los albores del siglo XX. Hindú devoto, valoraba y procuraba la igualdad para todas las razas y clases de personas. Se vestía con un simple taparrabos y llevaba una vida de pobreza voluntaria, sirviendo e identificándose con los pobres de la sociedad. Se ofrecía para atender a los que otros evitaban, como las personas con lepra y con tuberculosis. Comprometido con la resistencia pasiva, constantemente mostraba humildad en sus interacciones con los demás. Irónicamente, Gandhi se sintió atraído por la vida de Jesús, pero rechazó el cristianismo porque los cristianos no vivían como el Cristo de la Biblia.

Los cristianos han sido llamados al servicio. Aunque Gandhi no era cristiano, fue un ejemplo de liderazgo de servicio al servir a los demás anteponiendo las necesidades de los demás a las propias.

Preguntas para dialogar: ¿Qué hizo que el liderazgo de Gandhi fuera tan poderoso? ¿Por qué Gandhi es un ejemplo de liderazgo de servicio? ¿En qué medida el liderazgo de servicio llama la atención a la causa que la persona representa?

2: ¡Explora!

Sólo para los maestros: Cada aspecto de la estructura de autoridad eclesiástica ofrece una oportunidad para una demostración contracultural de amor, humildad y fidelidad que fomenta la unidad de la iglesia. Enfatiza la importancia de que Cristo es tanto líder como siervo para comprender el papel de los líderes en la iglesia.

Comentario de la Biblia

I. Estructuras de unidad

(Repasa, con tu clase, Efesios 5:23-27; 20:25-28.).

La iglesia, creación y posesión de Dios, existe como representante de Dios en la Tierra con una misión específica: demostrar el carácter de Dios. La oración de Jesús en Juan 17 indica que la unidad entre los creyentes contribuye al éxito de la misión de la iglesia (Juan 17:20-23). La autoridad de Cristo es fundamental para la unidad y la misión de la iglesia. Como cabeza del cuerpo (Colosenses 1:18), Jesús le proporciona identidad a la iglesia y es a la vez la Fuente de su vida. Por lo tanto, dependemos de él para nuestra existencia y progreso como iglesia. La imagen de la iglesia como un cuerpo también nos recuerda que la cabeza dirige y gobierna la iglesia. Sin la cabeza, las otras partes del cuerpo no pueden funcionar juntas. Es la cabeza la que une y coordina la acción del cuerpo para cumplir su misión.

No obstante, Cristo ha delegado parte de su autoridad a la iglesia, que funciona de manera más eficiente cuando hay líderes humanos. Elena de White sostuvo que “el orden evangélico” dentro de la iglesia era “indispensable para introducir en la iglesia unidad y fe” (*Primeros escritos*, p. 100). Ella inicialmente expresó sus opiniones en un momento crítico de la historia adventista cuando había poca organización dentro del movimiento. La iglesia existía en grupos congregacionales prácticamente desconectados que incluso carecían de la estructura de autoridad más básica. Esto planteaba un problema para la unidad y la misión de la iglesia. De especial preocupación era la vulnerabilidad de la iglesia a las enseñanzas falsas debido a los maestros que promovían agendas peculiares y personales. Por lo tanto, era necesario un llamado al orden evangélico para proteger la unidad de la iglesia.

Sin embargo, es preciso comprender el papel que desempeñan los líderes en la iglesia. Estos son llamados a un modelo contracultural de autoridad que adopta el servicio en vez de la dominación. Aunque no siempre es evidente en las traducciones de la Biblia, Pablo y otros escritores del Nuevo Testamento evitaron cuidadosamente describir el papel de los líderes de la iglesia en los términos griegos comúnmente utilizados para describir la función de los líderes seculares. Además, a los discípulos se les aconsejó específicamente que no se enseñorearan de los demás como los gentiles (Mateo 20:25-28).

El modelo de liderazgo de servicio contribuye a la armonía y la unidad de la iglesia precisamente porque fomenta la humildad, la abnegación y fortalece a los demás. Los líderes siervos marcan la pauta al escuchar y servir en lugar de buscar su propio interés. Centran su atención en la misión de la iglesia y no en su propia gloria (ver 1 Pedro 5:2, 3). Los líderes de la iglesia también contribuyen a la unidad de la iglesia al permanecer conectados a Cristo, al conservar la verdad que nos une y al reflejar en su conducta los valores de las relaciones saludables.

Segunda de Timoteo 2:15 también sugiere que los líderes deben ser sinceros y correctos en sus enseñanzas y en su conducta. Deben aferrarse a la verdad con firmeza y fidelidad pero, al mismo tiempo, actuar en consonancia con el evangelio que predicán. El verdadero servicio surge de una relación auténtica con Dios, que se fundamenta en la verdad del evangelio.

Considera: ¿En qué medida es visible el liderazgo de Cristo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día? El liderazgo de Cristo, ¿qué sugiere sobre el papel de los líderes humanos? El liderazgo de servicio, ¿cómo promueve la misión de la iglesia?

II. La disciplina y la unidad

(*Repasa, con tu clase, Gálatas 6:1, 2; Mateo 18:15-20.*)

Incluso con el mejor liderazgo de servicio, todavía hay veces en la vida de la iglesia en las que se necesita disciplina por el bien de la persona o de la iglesia. Si bien la disciplina eclesiástica parece haberse vuelto menos popular en el siglo XXI, no obstante juega un papel importante para conservar la unidad de la iglesia.

En su libro *Church Discipline: How the Church Protects the Name of Jesus* [Disciplina eclesiástica: Cómo protege la iglesia el nombre de Jesús], Jonathan Leeman identifica cuatro formas en que la disciplina eclesiástica es una respuesta de amor que protege la unidad de la iglesia mientras avanza en su misión. En primer lugar, la disciplina eclesiástica muestra amor por la persona al ayudarla a reconocer su conducta indebida y con ello la necesidad de arrepentirse. La disciplina eclesiástica es de naturaleza redentora y no simplemente punitiva.

En segundo lugar, la disciplina eclesiástica demuestra amor por la iglesia porque tiene como objetivo proteger del peligro y la tentación a aquellos que quizá sean nuevos o débiles en la fe. En tercer lugar, la disciplina eclesiástica muestra amor por el mundo más allá de los muros de la iglesia al permitir que la iglesia proyecte un testimonio que muestre con mayor precisión el poder transformador del evangelio. Finalmente, la disciplina eclesiástica muestra amor por Cristo mediante la obediencia y la protección de su reputación.

Considera: ¿Cuándo es necesario disciplinar? ¿Por qué crees que algunas iglesias son reticentes a practicar la disciplina eclesiástica? ¿Estás de acuerdo con la sugerencia de Jonathan Leeman de que la disciplina es una respuesta de amor que protege el nombre de Jesús? ¿Por qué? ¿De qué modo ves que la disciplina de la iglesia impacta en la misión de la iglesia?

3: ¡Aplica!

Sólo para los maestros: Las preguntas de aplicación permiten que los maestros se centren en uno de dos aspectos: (1) el liderazgo de servicio o (2) la conexión entre la disciplina eclesiástica y el amor.

Preguntas de aplicación:

1. ¿En qué medida son compatibles las ideas de autoridad y servicio?
2. ¿Qué motiva el liderazgo de servicio?
3. ¿De qué forma concilias las instrucciones de Jesús de no juzgar a los demás con la necesidad de la disciplina eclesiástica?
4. En tu experiencia, ¿de qué modo se ha utilizado la disciplina eclesiástica? ¿Cómo se ajusta lo que has observado a las respuestas de amor descritas anteriormente? ¿Cómo podemos asegurarnos de que se utilice de manera redentora?
5. ¿Qué diferencias podría haber en la forma de manejar los pecados públicos de los privados?

4: ¡Crea!

Sólo para los maestros: Es fácil limitar nuestro análisis sobre el liderazgo de servicio a aquellos que reciben un llamado a ocupar cargos eclesiásticos, pero todos los miembros de la iglesia son llamados a utilizar sus dones espirituales para servir a la iglesia. Analicen la función de los dones espirituales para la edificación de la iglesia. Ayuda a la clase a comprender la necesidad de que cada miembro sirva de buena gana.

Actividades:

Escuchen una selección de himnos relacionados con el servicio a los demás y reflexionen en la letra. Luego analicen cómo pueden servir a la iglesia y la comunidad de una manera práctica. Hay muchas canciones cristianas que tocan el tema del servicio, especialmente en lo que se refiere al mundo fuera de la iglesia. Si les resulta difícil encontrar ideas, busquen himnos como: “Jesús, yo he prometido”, “Hazme tu siervo”, “Mi vida al servicio de Dios”, “¿Puede el mundo ver a Jesús en mí?” o “Vivo por Cristo”.